



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico. calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 5 de Abril de 1915.

NUM. 2.487

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de inauguración verificada ayer Domingo 4 de Abril de 1915.

El cielo nos preparaba la sorpresa de sus más bellos días para empezar la temporada de toros, y teniendo esto en cuenta, estamos excusados de emplear los tópicos vulgares respecto á la animación y entusiasmo consiguientes para este género de corridas, limitándonos á decir que los toros preparados eran seis, de la antigua vacada de Aleas, hoy de D. Manuel García, con divisa encarnada y caña, siendo los matadores escriturados Vicente Pastor, Cocherito de Bilbao y Pedro Carranza (Algabeño II), que tomaba la alternativa.

Antes de empezar el espectáculo, ocupó el palco regio la infanta Isabel con su servidumbre.

Presidió D. Pedro Plaza Carranque.

Primer toro.—Lagartijo, número 52, colorado, retinto, algo cornipaso y de los de la antigua y legítima casta.

Antes de salir, el público ovacionó á Vicente.

El toro, al salir, tomó dos varas de refilón de Cantares y Cantaritos, derribándolos de los jamelgos, y encontrando después á uno de estos en su viaje, lo remató á cornadas.

Algabeño II dió algunos capotazos y el toro se quedó después de otra vara que Cantaritos puso delante del 3. Cantares metió la puya casi en los cuartos traseros de la res, produciéndose un surtidor de sangre.

Y á fuerza de obligarle, tomó otra vara de Cantares, amén de otra de Aventurero, dándose la suerte por terminada.

Fresquito de Valladolid puso medio par caído y Robles uno desigual,

que le quitó el bicho de las manos. A salto dejó Fresquito un par abierto y medio su compañero, aprovechando.

Pastor cumplió con la fórmula de la alternativa, dando la mano al neófito y estallando los aplausos para los dos.

Carranza, que vestía traje nuevo tabaco y oro, empezó con naturales y altos, aguantando poco en un principio y prodigando después los paseillos por bajo de tirón, cuando debía propender á lo contrario, puesto que el bicho tenía tendencia á humillar. Varias veces intervinieron Pastor y Cocherito y los peones, alguno de los cuales, Fresquito, dió varios capotazos muy útiles, por alto.

Se conocía que Carranza, dominado quizá por la solemnidad de la investidura, no tenía en sí mismo la confianza de los pasados días. Frente al 6, y humillando el toro á medida que el diestro se acercaba al meter el estoque, largó el espada, dando un salto, un pinchazo en hueso, y luego, tirándose de verdad, casi contra la puerta de caballos, metió una estocada algo contraria que hizo doblar al toro.

Palmas, que se convirtieron en ovación.

Segundo.—Artillero, núm. 60, colorado, ojinegro, bien puesto y afilado de pitones.

Salió velozmente y llegó con el primer peón que le tendió un capote, hasta la barrera del 10.

Cocherito no quería lancear de capa, con muy buena resolución, porque no hacía falta; pero como ahora es esto de precisión, tuvo que insistir, para ejecutar dos verónicas buenas.

Ceniza fué acometido en firme y lanzado del sillín, echándose á rodar para salvarse de la cornada.

Fabián rodó también, y Aventurero se llevó una maciza talegada, en la que botó el cuerpo de puro golpetazo.

Ceniza repitió con una buena y corajuda vara, apretando sin dejarse herir el caballo; pero después el Aventurero sufrió un volquetazo mayúsculo, perdiendo la cabalgadura.

Muñagorri entró muy bien, alzando los codos, y colocó un par ligera-



Ale en una buena verónica en el segundo toro de la novillada celebrada el 28 de Marzo de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

terse, hasta el punto de que no se preocupó de tapar su huída, sino que por el contrario, entró con el deliberado propósito de no estrecharse, para largar el bajonazo que acabó con la vida del toro.

Dirigiendo, bien; en quites, el de siempre, y en colocación, con la vista segura y rápida que le distingue para encontrarse prontamente en los lugares de peligro para sus camaradas. Lanceando de capa no hizo absolutamente nada de particular.

Cocherito.—Este matador, que domina perfectamente su oficio, cuenta, al parecer, con no muy numerosas simpatías entre los nuevos aficionados, habiéndose puesto en moda lo de *pasa torito*, sin hacer ni más ni menos que lo que en esto hacen los demás. Ayer, y siguiendo su impulso, no debió lancear de capa á su primer toro que estaba aplomado y no había necesidad, por consiguiente, de pararle los pies. Así y todo y si no recordamos mal, le dió, juntando los suyos, dos verónicas buenas.

La faena no fué de enjundia, pero hizo en ella algunas cosas de visualidad, y las dos veces que entró, lo hizo recto, de prisa la primera, pero á conciencia la segunda.

En su segundo estuvo breve y adornándose en ocasiones, matando con una estocada algo contraria.

En quites, le vimos alguno muy bueno y muy útil, sin volver diez veces al toro con zardajas y morisquetas.

Algabeño II.—Este muchacho, algo cohibido por la solemnidad y por el estreno de su traje, se encontró para su alternativa con un toro que humillaba, fijándose, y se azoró un tanto y movió los pies más de lo que acostumbra, y se encorvó unas miajas entregándose á los pasecillos de tirón, y por bajo, equivocando la faena de medio á medio, pero atacó denodadamente al meter el pincho, y el público le otorgó sus palmas.

Al último, que desde la suerte de varas, en que acometió fuerte y duro (á pesar del salto mortal que había dado ya persiguiendo á un capote), mostró su tendencia á la huída, le toreó procurando ser breve, y entró superiormente buscando el morrillo, dejando caída la estocada con que acabó la fiesta.

Con el capote aceptable, y bien en los quites. Los de la garrocha sufrieron terribles tumos, de esos que ponen definitivamente á prueba la armazón ósea de los hombres que visten la calzona, y es indudablemente más dura que la de los demás.

Así y todo, hubo varas buenas, distinguiéndose Ceniza, Cid y Melones.

De los banderilleros, Armillita.
La presidencia, acertada.
El servicio de caballos, aceptable.
La tarde, magnífica.
La entrada, un lleno.

Y ahora, para terminar, como detalle curioso, para que se vea lo mucho que de ellos se abusa en la lidia, inutilizando ó mermando las facultades de los toros, diremos que al primer bicho se le dieron 37 capotazos, 35 al segundo, 32 al tercero, 21 al cuarto, 34 al quinto, 49 al sexto, ó sea un total de 208 capotazos, de los cuales sólo fueron buenos 4 de Armillita y 3 del Sordo.

PACO MEDIA LUNA.

En Garabanchel

Corrida de novillos celebrada ayer domingo 4 de Abril, en la plaza de Vista-Alegre.

Con buena entrada y mejor tarde, se verificó la lidia de seis novillos de D. Juan Manuel Sánchez, por los espadas Gabardito, Vernia y Montes.

Primero.—**Aceituno**, núm. 18, retinto, carinegro, meleno y bien colocadas las defensas. Salió revolviéndose, arrancando hacia Solerito hasta rematar en tablas del 9.

Puesto en suerte de picar, sufrió un batacazo mayúsculo el primer jinete, quedando al descubierto.

Al alivio Vernia y Gabardito.

Dos picotazos del Chato y otros dos de su compañero de fatigas, entrando francamente el toro, y Gabardito con las cortas jugueteó con su enemigo, que continuó noble y bravo; y el diestro, colocando la montera sobre la arena, cambió para dejar las banderillas reunidas en lo alto del morrillo, saliendo un poquitín rebotado.

Siguió Gabardito amenizando al público con sus alegrías, y marcó otro par sin clavar; pero como el toro no acudió como las primeras

veces, sino al contrario, empezó á gazapear, por lo que desistió, y le sustituyeron Solerito y Gea.

Gabardito, de verde y oro, encontró al toro algo apurado por el abuso de capoteo.

Comenzó su labor con *tres pases* sobre la izquierda, rematando bien; tres bajos, dos con la izquierda, colándose el toro, y á continuación telonazos y más telonazos dados con cautela y ayuda.

Por fin frente á la puerta de Madrid entró recto, con mala suerte, pues pinchó en lo duro, y metiéndose mucho mejor dió media corta de las que hacen pupa. Dos intentos y otro pinchazo hicieron doblar al morlaco.

Desagrado inmerecido.

Segundo.—**Vencedor**, núm. 15, negro zaino, largo, flacucho, feo y descarado de pitones.

Vernia bailó las bayaderas primeramente; mas después, viendo su desprestigio, se rehizo y dió cuatro verónicas ceñidas.

De los picadores recibió el toro los puyazos de reglamento, sin recargar en ninguno.

Negrón y Segurita de Valencia banderillaron con dos pares cada uno, quedando mejor el último.

Vernia, de ocre y oro, encontró al toro ligero de patas, pero á fuerza de valentía y toreado en un palmo de terreno hizo una magistral faena de muleta, y previa una delanterilla por tomarle largo, entró de nuevo á volapié, saliendo con suavidad y limpieza.

El resultado fué una estocada alta, hasta el pomo, perpendicular, y dos intentos.

Palmas.

Tercero.—**Alegreto**, núm. 9, negro zaino, mogón del izquierdo y astillado del otro.

Al salir remató en los pilarotes.

Montes, algo embarullado, lanceó de frente y por detrás, sin conseguir sujetar ni aplomar al toro, ni aquietar la propia excitación nerviosa.

Tres picotazos, dos caídas y la primera baja de la tarde.

Dos pares de Bonifa y otros dos de Pedro Alarcón, y Montes, de azul y oro, empezó con alardes de valentía, requiriendo con voz potente la soledad.

Con insistencia y á porfía le ayudaron Bonifa, Gabardito y Vernia, evitando su auxilio un disgusto, ó cuando menos el fuerte dolor que debe producir un palotazo.

Resultado valiente, pero nada vióse de inteligencia y serenidad para sujetar al toro; eso lo hizo Bonifa, que estuvo solícito en extremo.

Perfilándose bien el matador, sólo consiguió un pinchazo en la arena.

Otro en la atmósfera, saliendo como los biplanos.

Otro pinchazo saliendo de estampía por la cara, y á todo esto continuaba la ayuda de sus compañeros.

De nuevo atravesó el aire con el estoque y terminó de una honda contraria á toma y daca sufriendo la inevitable voltereta y dejando una tendida y dos intentos.

Cuarto.—**Llaverito**, núm. 11, colorado, bragado, ojo de perdiz, más toro que los anteriores y bien encornado.

Con cuatro verónicas púsole Gabardito en condiciones de entrar á los piqueros, cuyo tercio se llevó, no sólo al revés, sino que los encargados de librar los peligros hicieron todo lo contrario, echando el toro á los picadores.

Total, cuatro refilonazos y un lío fenomenal. Banderillaron Solerito y Gea con tres pares, saltando el toro dos veces la barrera.

Gabardito encontró á su enemigo huído, barbeando tablas y amenazando trasponerlas, verificándole otras dos veces.

Deseoso por abreviar, dió pocos pases, algunos buenos y sin ayuda de nadie, media atravesada y una corta tendenciosa.

Un recadito de la presidencia, una estocada tendida entrando con el brazo suelto, y otra corta bien señalada de efecto rápido.

Quinto.—**Zapatero**, núm. 91, cárdeno, asardado por la cara, también con buenas armas.

A Vernia le corearon sus verónicas si bien se encorvó en alguna de ellas.

Picadores, auxiliares y asesores, hicieron competencia con opción á premio, para llevar la lidia al revés.

Tres puyazos, una caída y un caballo.

Como correspondía el turno á Negrón y Segurita, cumplieron su cometido, colocando entre ambos tres pares.

El primero sufrió un achuchón, pues quiso sin duda aprovechar el último par, y la incertidumbre del toro le hizo vacilar, y al querer tirarse al suelo no le dió tiempo, por lo que le hoció el toro y le hizo rodar como una pelota.

Vernia volvió á entredárselas con otro toro nervioso y ligero, y, como en el anterior, dió pocos pases dominando bien, y tan pronto igualó entró recto, pinchando en hueso; más labor de muleta, y otro pinchazo mejor, y acabó con una estocada delantera, con tendencias.

¶ [Sexto.—**Molinero**, núm. 30, negro, bragado y tuerto del derecho.

Entró contrario á los de aupa, dándolos porrazos de órdago, y Vernia estuvo superior en quites.

El toro, bravo de veras, durmióse en la suerte y recargando.

Cuatro puyazos, todos buenos y dos bajas.

Fué banderilleado por Bonifa y Alarcón.

Montes tanteó, y cogido por la faja, fué bamboleado y sacudido furiosamente contra la arena, pasando á la enfermería.

Gabardito sustituyó á Montes, estando el toro hecho un ladronazo, acudiendo á todos, y con ayuda de sus compañeros, terminó con un pinchazo, una baja y una tendida.

Eran las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

La presidencia, bien.
El servicio de caballos, no tan bueno como el domingo anterior.

Bregando, Segurita y Negrón.

Y los toros cumplieron, sin excederse, sobresaliendo el primero que fué noble hasta la muerte.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 4 de Abril de 1915.

Esta corrida que se celebró ayer fué los dos domingos anteriores suspendida á causa de la lluvia.

Seis novillos-toros de las acreditadas ganaderías, y con las divisas siguientes: tres con azul, blanca y encarnada, de la de Garrido Santamaría, de Gibráleón (Huelva), y otros tres con blanca y rosa, de la de D. Federico Gómez, de Madrid, siendo los espadas Antonio Mata (Copao), Angel Herreros (Cantaritos) y Ramón Fernández (Habanero), nuevo en esta plaza.

Primer toro.—De la ganadería de Santamaría. Negro zaino y astillado del pitón derecho.

Salió natural y como con ganas de pelea, no siendo equivocada la salida, pues después de unos capotazos que le dió Copao, con movimiento é insulsos, entró cinco veces á los picadores, sin hacerse rogar ni esperar, y dando una caída.

Joselete puso medio par caído.

Malagueñín uno bueno, que se aplaudió, doblando ambos: el primero con otro palitroque, y Malagueñín con uno que también fué premiado con palmas.

Copao vestía terno plomo y oro.

El bicho estaba noble para la muleta, condición precisa que debió aprovechar el espada para lucirse en su faena; pero se mostró desconfiado en grado sumo, siendo casi todos los pases que empleó de los tan vulgares de pitón á pitón.

Entrando mal dió un pinchazo sin soltar, y poco después una estocada baja que produjo vómito é hizo doblar al bicho, oyendo el matador bastante música de aire.

Segundo.—Negro, meano, de Santamaría también.

Cantaritos dió dos verónicas, un farol y un recorte, escuchando aplausos.

El toro recibió tres picotazos de los varilargueros, saliéndose suelto y no molestándolos con caídas.

En el segundo tercio actuaron Mellaíto y Príncipe, que clavaron: aquél, dos pares, saliendo piendido ambas veces, y Príncipe dos medios.

Cantaritos, de verde con oro, empezó pasando bien con la bayeta, dando un pase de rodillas, dos por alto y uno de pecho, pero luego se hizo la faena larga y aburrida, porque el toro estaba huído y le dió por saltar al callejón, permaneciendo una vez un buen rato en el mismo.

El espada empleó para quitarse de enmedio á su enemigo, tres pinchazos, entrando desde largo y sin estar el toro igualado; una estocada delantera y contraria y un descabello al tercer intento, después de ser dos veces avisado.

Al intentar una vez descabellar, saltó el estoque á la meseta del toril, hiriendo en una mano á una espectador, que fué á la enfermería.

Tercero.—Sardo, corto de cuerna y de la misma ganadería que los anteriores.

El debutante Habanero le esperó para lancearle, soltándole el capote con mucha vista, pues el toro no le entraba franco ni mucho menos, dando á continuación tres ó cuatro capotazos para fijar.

Total del primer tercio: cuatro varas, tres caídas y un jaco sin vida, siendo bueno un puyazo de Crespito.

Habanero cogió las banderillas y puso par y medio, saliendo una vez en falso y quedándose-

le el toro, cerrando el tercio los rehileteros con dos pares más.

Habanero llevaba también traje verde y oro. Dió algún que otro pase bueno, siéndolo de verdad uno de pecho, no faltando en la faena el inolvidable molinete para que no se borre.

Dió dos pinchazos, media delantera y descabelló á pulso, no sin intentarlo dos veces y escuchar un recado del presidente.

Hubo palmas, pues el público vió al espada serenidad y algo de conocimiento en estos menestres.

El cuarto era de D. Federico Gómez, de pelo negro y corto de cuerna.

Se tiraron al ruedo tres capitalistas; así, uno tras otro, siendo cogido el último y pisoteado.

El bicho admitió cuatro puyazos y dió dos caídas, estando oportunos los espadas en lo del quitar.

Copao, con las cortas, clavó medio par en buen sitio, saliendo luego tres veces en falso y una perseguido, terminando con uno de las largas que se aplaudió.

Malagueñín colocó luego un buen par.

Copao estuvo en este toro como en su anterior. Hizo una faena de las más vulgares y despachó con otra estocada baja, marchándose al legar.

Pitos.

Quinto.—Negro, más grande que el anterior. Cantaritos lanceó bien.

El toro entró cuatro veces á los piqueros, tirándolos tres de ellas.

En el segundo tercio nada digno de mención, nada más que un susto que se llevó el banderillero Príncipe, que se cayó en la cara del toro y delante de él estuvo un buen rato, corriendo el quite á cargo de un monosabio.

Cantaritos estuvo aburriéndonos todo el rato que empleó en su faena, la que llevó á cabo con pases sin lucimiento alguno, achuchones y desarmes, matando de cinco pinchazos y una estocada delanterilla, levantándole luego el puntillero tres veces al toro, atinando á la cuarta, después de escuchar un aviso el matador.

Sexto.—Negro, con buena cuerna.

Cumplió en varas, clavando el joven Monasterio un buen par y el Habanero se finiquitó al toro con dos pinchazos, una estocada en lo alto entrando bien y un descabello al segundo intento, cuando ya eran los capitalistas amos del redondel.

Picando, Crespito. Bregando, Mellaño y Malagueñín, y en banderillas, éste y Monasterio.

La entrada, un lleno; la tarde, de las verdaderas de toros y la corrida muy aburrida.

JUSEPE.

EL CASO DE ROSALITO

Pues señor, mentira parece que en un pueblo que está á dos dedos de distancia de Sevilla, y donde con gran frecuencia y en invierno y verano se celebran sin cesar encerronas y fiestas de toros, no haya pensado nadie en que un torero pueda salir herido, y en que un torero herido necesita tener á mano una enfermería donde le curen. Y mentira parece que una autoridad consienta una fiesta de toros, en una plaza donde no hay enfermería ni hay médico.

Yo me imagino la terrible angustia que debió sufrir ese pobre muchacho de Rosalito, anda que te andarás, seguido de una multitud, con las manos apretándose el cuello, chorreando sangre y vertiéndola también del muslo, hasta dar con una casa particular y una cama, donde esperar desangrándose á que el médico del partido le hiciera la primera cura.

Verdaderamente son valerosos estos muchachos á quienes ciega el afán de la gloria; pero yo los juzgaría más valientes si fueran algo más previsores. Mazzantini, que era una cosa y otra en grado superlativo, no toreaba sin ver antes la enfermería y la disposición en que estaba, porque una visita previa á los «cuchillitos» y al instrumental médico, vale mucho más que la superstición de no querer enterarse de esos detalles por creerlos de «mala pata».

Peor pata tiene, hablando en este gráfico lenguaje, el ser tocado en una arteria y desangrarse por no tener el remedio lo más cerca posible.

Nosotros pensamos que la Asociación de toreros, entidad tan útil, progresiva y benéfica, escrutará minuciosamente por toda la península, no dejando plaza ni corraleta donde pueda lidiarse un toro, en que no haya, por lo menos, un botiquín de urgencia.

Es un acto de humanidad el hacerlo así, para que no se repita el caso de Rosalito lamentable á más no poder, y quien dice Rosalito dice Joselito, pues hay que suponer que éste tampoco llevaría un médico por si le ocurría un percance.

Porque si esto hubiera sido así, Rosalito no habría tenido que salir de la plaza de Pilas á pie y con las manos al cuello, y en busca de la casa más próxima.

Ni para Joselito, ni para Rosalito, ni para nadie que toree, puede haber descuidos de esta naturaleza y que pueden costar la vida á un hombre.

SOBRE EL CARTEL DE ABONO

Nada más que veinte toreros hay contratados para el presente abono, divididos caprichosamente en dos categorías, que ni están en razón directa con el mérito de algunos de los individuos en ellos citados, ni tienen por qué diferenciarse, ya que todos son lo que deben ser: matadores de alternativa.

No hay razón alguna que justifique esas diferencias, así como no la hay tampoco para que entre las ganaderías anunciadas no figure la de los Sres. Pérez de la Concha, que es una de las que tiene toros más grandes. Quizá por eso esté excluida, ya que el paciente aficionado no verá sino Murubes cuando toreen determinados diestros, ó Miuras y Froes cuando tercién otros de los que no puedan imponerse.

Tendremos el gusto de ver alternar en varias corridas á Bienvenida y á Manolete, solos, ya que los dos pueden constituir una corrida de verdadero abono, ó á estos dos con Bombita III, y á los dos imprescindibles Gallos con torillos que los dejen lucirse, y á Mazzantinito y á Regaterín con *catedrales*, en tardes de emoción, y á Belmonte con algún toro ideal de Saltillo, y á Vázquez y á Celita y á Freg con monumentos, y con ellos iremos tirando, sin echar de menos á Gaona, que para lo más que podría servir sería para hacer sombra al Joselito y eclipsarle del todo. Tanto puede.

Hay capricho de las que leen entre líneas que traduce caprichosamente de esta manera el cartel de abono:

Árbitros por derecho propio:

José Gómez (Gallito) y Rafael Gómez (Gallo).

Árbitro partiquino:

Juan Belmonte.

Primer actor de espada, por derecho propio:

Vicente Pastor.

Otro primer actor:

Mazzantinito.

Característicos:

Cocherito y Regaterín.

Partes de por medio, ó partidos por la mitad:

Bienvenida y Manolete.

Parches para remedios:

Francisco Madrid, Posada, Martín Vázquez, Freg, Malla, Torquito, Celita y Manuel Torres.

Actor cómico:

Larita.

Toreros que anunciados desde el principio salen al fin:

Salari II y Algabeño II.

(Estos últimos sin perjuicio de tragarse, como puedan, los huesos que les correspondan.)

Con objeto de repartirlos profusamente durante toda la temporada, se han cosechado para los hermanos Gómez grandes partidas de *jolés!* y de *viva tu madre!*, amén de una porción de frases hechas para los revisteros, tales como *el glorioso calvo, el portentoso Maravilla, el archidespampanante Joselito, el gran Rafael, etcétera*, etcétera. Para Belmonte habrá lo del *colosal terremoto, el gran torero de Triana, el incomparable, el prodigioso, etc.*, etc., etc. Para Castor Ibarra, la consabida frase del *pasa, torito*. Para Pastor, la de *el valiente madrileño*. Para Mazzantinito, aquello de *el chico de Pozas*, y para Malla y para Freg, dos de los toreros más valientes que pisan ruedos, magras con pitones y lo mismo para los demás.

Dice el cartel:

La empresa abre un abono por siete corridas. Y poco más abajo añade:

Los toros adquiridos para estas corridas pertenecen á las ganaderías siguientes.

Y cita veintiocho ganaderías, ó sea un total de 168 toros, que distribuidos entre las siete mencionadas corridas de abono salen á 24 toros por corrida.

Me parece que no pueden quejarse los aficionados. He aquí una manera de que torearán en todas las corridas los veinte toreros anunciados, encargándose Silvela de estoquear, como sobresaliente, los cuatro toros que sobrarán de cada una.

Ahora, y hablando en serio, podemos decir que el cartel del abono nos gusta, pues vemos que ha presidido en su redacción un espíritu de amplitud muy grande y un notable deseo de quedar bien con tyrios y troyanos, lamentando la exclusión de Gaona, por considerarla como un desacierto de la empresa; pero, aun así, no la culpamos, sabiendo todos cómo sabemos que ese cartel es símbolo de una considerable cantidad de disgustos, amenazas, súplicas, imposiciones desesperantes, exigencias ridículas que no trascienden y de contrariedades sin número que laten detrás de cada letra, de cada coma y

de cada punto del dicho cartel. No quisiéramos sino ver la serie de enmiendas y raspaduras que habrá tenido antes de caer en las cajas y en las máquinas de Regino Velasco.

El oficio de redactar carteles va siendo cada vez más difícil.

Ahora, que esas raspaduras y esos quebraderos de cabeza tienen quien los vengue.

El público, ese público que va cada vez más escamado á la plaza y que, en bien suyo, se halla muy poco dispuesto á transigir.

¡Ay, si fuera verdad del todo!

E. J. A.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Algeciras 4 (19,40).

Saltillos, buenos.

Martín Vázquez ovacionado primero, superior cuarto.

Freg, oreja primero que le cogió sin desavío, Superiorísimo quinto. Oreja, ovación monstruosa.

Larita superior y bien.—C.

Sevilla 4 (19,30).

Toros Martín, cumplieron; tercero superior, Gallo, desastroso en los dos.

Posada, superior y regular; cogido sin consecuencias.

Limeño, salieron mansos primer toro y último.

Un espectador echóse ruedo, corneado horriblemente; dos costillas rotas.—C.

Zaragoza 4 (19,15).

Miuras, buenos. Caballos, 15.

Coreito, bien, regular.

Rodarte, bien, superior, oreja, cogido, conmoción.

Angelete, colosal, oreja, superior, ovacionado banderilleando.—C.

Murcia 4 (20,15).

Martínez cumplieron.

Gallito superior y bien.

Belmonte, mejor aún y regular quinto.

Alcalareño, regular en los dos.—C.

Barcelona 4 (19,15).

Miuras, cumplieron.

Caballos, 9.

Malla, bien toreando, superior matando. Ovacionado.

Punteret, bien y desgraciado.

Salari, aceptable ambos.—Carrasclás.

Santander 4 (19,20).

Toros Villar Hermanos, superiores.

Caballos, 8.

Mariano Merino, superior primero, bien cuarto.

Valencia, superior, oreja.

Fortuna, bien, bien.—C.

Alcázar de San Juan 4 (11).

Romualdo Jiménez, cumplieron.

Maera, bien.

Adolfo Cornejo, superior toreando, valentísimo. Herido puntazo leve.—C.

Pamplona 4 (10).

Toros de José Bueno, del cruce, superiores en todos los tercios.

Caballos, 10.

Torquito, superior toreando y matando, siendo aplaudido.—D.

Salamanca 4 (8 n.)

Los toros de Clairac y de Pérez Tabernero, cumplieron.

Caballos, 7.

Esquardo mató sus dos toros superiormente, siendo ovacionado.

Aragónés, muy bien estoqueando, y superior con las banderillas.

Ambos espadas fueron ovacionados toda la tarde.—C.

NOTICIAS

Hoy se celebrará en nuestra plaza la primera corrida de abono, lidiándose ocho toros, cuatro de D. Pablo Benjumea y cuatro de D. Felipe Salas, siendo los encargados de estoquearlos los diestros Vicente Pastor, Rafael Gómez, Joselito y Belmonte.

El matador de toros Mazzantinito se encuentra enfermo con un catarro pulmonar. Según el doctor Mascarell, que le asiste, tiene el pulmón derecho lesionado; mucho deseamos un pronto restablecimiento.

Rosalito está mucho mejor de las cornadas que recibió en Pilas (Sevilla); es visitadísimo por un sinnúmero de amigos.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—A partado de Correos, 65.